Carta a los

Gálatas

1 1–2Estimadas iglesias de la provincia de Galacia[a]:

Los saludo yo, el apóstol Pablo, y también los saludan los hermanos que están conmigo.

No fui nombrado ni enviado como apóstol por ningún ser humano, sino por Jesucristo y por Dios Padre, quien resucitó a Jesús de la muerte.

3Pido a Dios que disfruten siempre del generoso amor y la paz de Dios nuestro Padre y del Señor Jesucristo. 4Jesús entregó su vida para librarnos de nuestros pecados según el deseo de Dios nuestro Padre para rescatarnos de esta época de maldad en que vivimos. 5Que se honre a Dios por toda la eternidad. Así sea.

El verdadero mensaje de salvación

6Me parece increíble que ustedes tan pronto le estén dando la espalda a Dios, quien los llamó a través del generoso amor de Cristo. Están desertando de Dios para aceptar unas buenas noticias diferentes a las que les anunciamos. 7En realidad no hay otras buenas noticias, sino que hay algunos que los están confundiendo. Ellos quieren cambiar[b] las buenas noticias acerca de Cristo. 8Pero ¡ojo! si nosotros o un ángel del cielo les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que les anunciamos, ¡que Dios lo condene! 9Lo dije antes y ahora lo repito: si alguien les anuncia otras buenas noticias diferentes a las que ustedes han aceptado, ¡que Dios lo condene!

10Por lo que acabo de decir, ¿piensan que estoy buscando la aprobación de la gente o la de Dios? ¿O que trato de quedar bien con la gente? Pues, si quisiera agradar a la gente, no sería un siervo de Cristo.

La autoridad de Pablo viene de Dios

11Hermanos, quiero que entiendan que las buenas noticias que yo les anuncié no son un mensaje humano. 12No recibí este mensaje de los seres humanos ni tampoco ellos me lo enseñaron, lo recibí cuando Jesucristo se me apareció.

13Ustedes han oído de la clase de vida judía que yo tenía antes, que perseguía a la iglesia de Dios y trataba de destruirla. 14Me destacaba entre los de mi edad por mi patriotismo judío. Me esforzaba más que los demás en defender las tradiciones que nos enseñaron nuestros antepasados. 15Pero a Dios le agradó elegirme antes de mi nacimiento y en su generoso amor me llamó a su servicio. 16Por eso Dios decidió usar mi vida para dar a conocer las buenas noticias de su Hijo entre las naciones que no son judías. En ese momento no consulté a ningún ser humano. 17Tampoco fui a Jerusalén a ver a los que ya eran apóstoles. Al contrario, me fui inmediatamente a la región de Arabia y luego volví a Damasco.

18Tres años después, fui a Jerusalén a conocer a Pedro y me quedé allí con él durante quince días. 19Pero en ese tiempo no conocí a ningún otro apóstol; sólo vi a Santiago, el hermano del Señor. 20Dios sabe que todo lo que les digo es verdad. 21Luego fui a las regiones de Siria y Cilicia. 22Ninguna de las iglesias de la región de Judea que están en Cristo me conocía personalmente. 23Sólo habían escuchado esto

[a] ***1:1–2* Galacia** Se refiere probablemente a la región donde Pablo estableció iglesias en su primer viaje misionero. Ver Hch 13 y 14.
[b] ***1:7* cambiar** o *tergiversar*.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

de mí: «El que antes nos perseguía, ahora
anuncia la fe que una vez quiso destruir».
24Ellos daban gloria a Dios por mi causa.

Los otros apóstoles aceptan a Pablo

2 1Catorce años después regresé a
Jerusalén, pero esta vez fui con Bernabé, y también llevé a Tito. 2Fui a Jerusalén
porque Dios me mostró que debía volver.
Allí, tuve una reunión en privado con
los líderes de la iglesia. Les expliqué el
mensaje de salvación que anuncio a los
que no son judíos. Quería asegurarme de
que el trabajo que ya había hecho y que
estaba haciendo no era trabajo perdido.
3Pero Tito estaba conmigo, y aunque él
es griego, no fue obligado a circuncidarse.
4Era necesario hablar de estos problemas
porque se habían infiltrado algunos falsos
hermanos para espiar la libertad que tenemos en Jesucristo y hacernos esclavos de
la ley. 5Pero no nos pusimos bajo la autoridad de nadie en ningún momento, pues
queríamos que la verdad que caracteriza
las buenas noticias permaneciera a favor
de ustedes.

6Los líderes que parecían más importantes no me pidieron cambiar en nada
el mensaje que yo enseño. Aunque a mí
me da igual si ellos son importantes o no,
porque ante Dios todos los seres humanos son iguales. 7En cambio, sí se dieron
cuenta de que Dios me había dado una
misión especial; así como la misión de
Pedro es anunciar la buena noticia de
salvación entre los judíos, la mía es anunciar la buena noticia entre los que no son
judíos. 8Dios le dio a Pedro el poder de
hacer su trabajo de apóstol con los judíos;
también Dios me dio a mí el poder de
hacer mi trabajo de apóstol con los que no
son judíos. 9Santiago, Pedro y Juan, que
parecían ser los líderes allí, reconocieron
que Dios me había dado ese privilegio. Así
que, como señal de compañerismo, nos
estrecharon la mano a mí y a Bernabé.
Santiago, Pedro y Juan dijeron: «Pablo y
Bernabé, ustedes trabajen con los que no
son judíos y nosotros trabajaremos con
los judíos». 10Ellos nos hicieron sólo una
petición: que siempre ayudáramos a los
pobres, que es precisamente lo que yo he
estado haciendo con dedicación.

11Cuando Pedro fue a Antioquía, lo
enfrenté cara a cara porque sus propias
acciones lo condenaban. 12Esto fue lo que
pasó: recién llegado a Antioquía, Pedro
comía y tenía compañerismo con los que
no eran judíos. Pero después, cuando
algunos creyentes judíos vinieron de parte
de Santiago, Pedro se separó de los que no
eran judíos porque tenía miedo de esos
judíos que afirman que los que no son
judíos también tienen que ser circuncidados. 13Los otros creyentes judíos también
se portaron como Pedro, fueron hipócritas y hasta Bernabé se dejó influenciar.
14Cuando vi que ellos no se comportaban
según la verdad de las buenas noticias, le
dije a Pedro delante de todos: «Tú eres
judío, pero no vives como judío, pues te
comportas como los que no son judíos.
Entonces, ¿cómo te atreves a obligar a los
que no son judíos a que sigan las costumbres de los judíos?»

15Nosotros somos judíos de nacimiento
y no nacimos pecadores que es como le
decimos a los que no son judíos. 16Sin
embargo, sabemos que nadie consigue
estar bien con Dios por actos de obediencia a una ley. Dios aprueba sólo a los que
tienen fe en Jesucristo.[a] Por eso hemos
puesto nuestra fe en Jesucristo, para estar
bien con Dios. Somos aprobados por Dios
por nuestra fe en Cristo,[b] no por actos de
obediencia a una ley, porque nadie consigue estar bien con Dios por actos de
obediencia.

17Nosotros, los creyentes que somos
judíos, acudimos a Cristo para estar bien
con Dios. Eso demuestra que también
nosotros somos pecadores. ¿Entonces es
Cristo el que nos hace pecadores? ¡Nada
de eso! 18Lo que sí estaría muy mal es que
yo enseñara otra vez lo que ya he abandonado. 19Ya no vivo para la ley, pues he
muerto para ella. La ley misma me mató,

[a] ***2:16*** **Dios aprueba […] Jesucristo** o *Dios sólo nos aprueba por la fidelidad de Jesucristo.*
[b] ***2:16*** **nuestra fe en Cristo** o *la fidelidad de Cristo.*

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

pero al morir para la ley, puedo ahora vivir
para Dios. Es como si yo mismo hubiera
sido clavado en la cruz con Cristo. 20Ahora
ya no vivo yo, sino que Cristo vive en mí.
Y mientras vivo en este cuerpo, vivo por
fe en el Hijo de Dios,[a] quien me amó y
entregó su vida para salvarme. 21Así que
yo no voy a rechazar el generoso amor de
Dios. Pues si por la ley fuera posible que
estuviéramos bien con Dios, entonces la
muerte de Cristo no serviría de nada.

Las bendiciones de Dios vienen por la fe

3 1¡Qué tontos son ustedes, gálatas!
¿Quién los embrujó? Yo les pinté
claramente, con palabras, la muerte de
Jesucristo en la cruz. 2Sólo quiero que me
contesten una cosa: ¿recibieron ustedes
el Espíritu por cumplir la ley? Ustedes
recibieron el Espíritu porque escucharon
las buenas noticias y creyeron en ellas.
3Comenzaron su nueva vida con el
Espíritu, ¿y ahora intentan perfeccionar-
la por medio de un pedazo de piel? ¡Qué
tontería! 4Han pasado por muchas expe-
riencias, ¿será que las van a desperdiciar?
Quiero creer que no. 5¿Acaso Dios les
da el Espíritu por cumplir la ley? ¿Acaso
Dios hace milagros entre ustedes porque
cumplen la ley? Dios les da el Espíritu y
hace milagros porque escucharon la buena
noticia de salvación y creyeron en ella.

6Así «Abraham creyó a Dios, quien
tomó en cuenta la fe de Abraham y lo
aprobó».[b] 7Entonces tienen que saber que
los verdaderos hijos de Abraham son los
que tienen fe. 8La Escritura preveía lo que
pasaría en el futuro: debido a la fe de los
que no son judíos, Dios los aprobaría y le
dio a Abraham esta buena noticia: «Todas
las naciones serán bendecidas por medio
de ti».[c] 9Esto significa que todos los que
tienen fe compartirán la misma bendición
que recibió Abraham por haber creído.

10Los que se preocupan sólo por
cumplir la ley están bajo maldición,
porque está escrito: «Uno debe hacer todo
lo que dice la ley y si no obedece siempre
la ley, estará bajo maldición».[d] 11Entonces
es claro que nadie logra ser aprobado por
Dios a través de la ley, porque «el apro-
bado por Dios, por la fe vivirá».[e] 12La ley
no se basa en la fe. Por el contrario, «la
persona que practica la ley obtiene vida
gracias al mandamiento».[f] 13Cristo pagó
para librarnos de la maldición de la ley y
aceptó estar bajo maldición en lugar de
nosotros. La Escritura dice: «Maldito
todo aquel cuyo cuerpo es colgado en un
madero».[g] 14Cristo hizo eso para que las
bendiciones que recibió Abraham llega-
ran a las demás naciones. Las bendiciones
vienen a través de Jesucristo para que por
medio de la fe recibamos el Espíritu que
Dios prometió.

La ley y la promesa

15Hermanos, les voy a dar un ejemplo de la
vida diaria: imagínense que alguien hace
un pacto. Una vez que ese pacto es oficial,
nadie puede agregarle ni cambiarle nada,
ni mucho menos ignorarlo. 16Dios les hizo
promesas a Abraham y a su «descenden-
cia»[h]. No dice: «y a tus descendencias»
refiriéndose a muchas, sino que dice: «y
a tu descendencia», refiriéndose a una
familia unida, la de Cristo.[i] 17Lo que estoy
diciendo es que el pacto que Dios hizo con
Abraham fue oficial mucho antes de que
llegara la ley. La ley llegó cuatrocientos
treinta años después. Por eso la ley no
pudo anular el pacto ni cambiar las prome-
sas de Dios. 18Las bendiciones que Dios
nos prometió[j] no las podemos recibir por
obedecer la ley. Si fuera así, ya no sería una
promesa de Dios, pero la verdad es que
Dios entregó gratuitamente sus bendicio-
nes a Abraham por medio de una promesa.

[a] ***2:20*** **vivo por [...] Dios** o *vivo por la fidelidad del Hijo de Dios*.
[b] ***3:6*** Cita de Gn 15:6.
[c] ***3:8*** Cita de Gn 12:3.
[d] ***3:10*** Cita de Dt 27:26.
[e] ***3:11*** Cita de Hab 2:4.
[f] ***3:12*** Cita de Lv 18:5.
[g] ***3:13*** **colgado en un madero** o *crucificándolo*. La expresión «colgar en un madero» es una forma de referirse a la crucifixión. Comparar con Dt 21:22–23 y Hch 5:30; 10:39.
[h] ***3:16*** **«descendencia»** Textualmente *semilla*.
[i] ***3:16*** **la de Cristo** Textualmente *quien es Cristo*. Aquí se refiere no sólo a Jesús el Mesías, sino a todos, judíos y no judíos, que son suyos.
[j] ***3:18*** **Las bendiciones que Dios nos prometió** Textualmente *la herencia*.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

19Entonces, ¿para qué se hizo la ley?
La ley fue dada después para mostrar las
maldades que hace la gente contra la vol-
untad de Dios. La ley era válida hasta el
momento en que llegara aquella descen-
dencia que iba a recibir la promesa. Los
ángeles le dieron la ley a Moisés, quien
sirvió de mediador. 20Sin embargo, la
obra de Moisés como mediador no
resultó en una sola familia, aunque Dios
es uno solo.[a]

El propósito de la ley de Moisés

21¿Significa esto que la ley se opone a las
promesas de Dios? ¡Claro que no! Dios
nunca dio una ley que pudiera dar nueva
vida al mundo. Si fuera así, podríamos
estar aprobados por cumplir la ley. 22Pero
la Escritura encierra a todo el mundo bajo
el poder del pecado, para que los que
creen puedan recibir por la fe en Jesu-
cristo[b] la nueva vida que Dios prometió.

23Antes de llegar esta fe, la ley nos
custodiaba como a prisioneros. No tuvi-
mos libertad sino hasta que la fe fue
revelada. 24Por eso, la ley era nuestro
guardián[c] hasta que llegó Cristo. El resul-
tado es que estamos aprobados a través
de la fe. 25Ahora que ha llegado la fe, ya
no necesitamos que la ley sea nuestro
guardián.

26Todos ustedes son hijos de Dios por
la fe en Jesucristo, 27porque ustedes fueron
bautizados en Cristo y ahora están reves-
tidos de él. 28Todos son uno en Jesucristo,
no importa si son judíos o no,[d] esclavos
o libres, hombres o mujeres. 29Entonces,
si ustedes pertenecen a Cristo también
son la descendencia de Abraham. Si son
la descendencia de Abraham también son
herederos de las promesas que Dios le
hizo a él.

4 1Lo que quiero decir es que mientras
el heredero es niño es como si fuera
un esclavo, aunque sea el dueño de todo.
2Porque mientras todavía es niño está
bajo el cuidado de sus guardianes y sier-
vos hasta que sea mayor de edad, cuando
es hombre libre. 3Lo mismo sucede con
nosotros. Cuando éramos niños, éramos
esclavos de las reglas elementales[e] de este
mundo. 4Pero cuando llegó el momento
oportuno, Dios nos mandó a su hijo, que
nació de una mujer y vivió bajo la ley. 5Así
lo hizo Dios para poder comprar nuestra
libertad de la ley y adoptarnos como sus
hijos. 6Ustedes son hijos de Dios; y por
lo tanto, él puso el Espíritu de su Hijo en
nosotros, y ese Espíritu grita: «¡Querido
padre!»[f] 7Entonces ya no eres esclavo
sino hijo, y por ser hijo, Dios te ha hecho
su heredero.

Pablo ama a los creyentes de Galacia

8En el pasado, cuando ustedes no cono-
cían a Dios, eran esclavos de dioses fal-
sos. 9Pero ahora conocen al verdadero
Dios. Mejor dicho, ahora Dios los conoce.
Entonces, ¿por qué vuelven a esas reglas
elementales, inútiles y débiles que tenían
antes? ¿Quieren ser esclavos de ellas otra
vez? 10Ustedes están celebrando ciertos
días, meses, estaciones y años. 11¡Me temo
que todo el trabajo que he hecho por ust-
edes no haya servido para nada!

12Hermanos, les ruego que se adapten
a mí, así como yo me he adaptado a ust-
edes. No me han hecho ningún mal. 13Los
visité por primera vez debido a que estaba
enfermo. En ese tiempo les anuncié la
buena noticia de salvación. 14Mi condición
física era una molestia para ustedes, pero
no me despreciaron ni me rechazaron[g].
Al contrario, me recibieron como si yo
fuera un ángel de Dios, ¡como si yo fuera
Jesucristo mismo! 15En ese momento esta-
ban muy felices. ¿Dónde está esa alegría

[a] ***3:20*** Textualmente *Pero el mediador no es de uno, aunque Dios es uno solo*.
[b] ***3:22*** **la fe en Jesucristo** o *la fidelidad de Jesucristo*.
[c] ***3:24*** **guardián** Los niños muchas veces estaban al cargo de esclavos que los llevaban a la escuela y los acompañaban en todo momento para cuidarlos de los peligros y las malas influencias.
[d] ***3:28*** **judíos o no** Textualmente *judío o griego*.
[e] ***4:3*** **reglas elementales** Posible referencia a las normas de la ley que distinguían entre judío y no-judío, esclavo y libre, hombre y mujer (ver 3:26–29) o podría ser también referirse a los *poderes espirituales* de la creación que han sido corrompidos por el pecado. Igual en el versículo 9.
[f] ***4:6*** **«¡Querido padre!»** Textualmente *¡Abba!*, una palabra en idioma arameo. Los niños llamaban *Abba* a su padre.
[g] ***4:14*** **rechazaron** Textualmente *escupieron*. Era costumbre escupir al ver a alguien sufriendo un mal terrible. Se creía que así se evitaba la mala suerte o el mal de ojo.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

ahora? Yo soy testigo de que hasta se habrían sacado los ojos para dármelos si hubiera sido posible. 16¿Acaso me he convertido en su enemigo por decirles la verdad?

17Esa gente[a] está haciendo todo lo posible por caerles bien pero no tiene buenas intenciones. Quieren apartarlos de nosotros y que los sigan a ellos y a nadie más. 18Es bueno que la gente se interese por ustedes, si su interés tiene buenas intenciones. Y es bueno que el interés exista todo el tiempo, no sólo cuando estoy con ustedes. 19Hijos queridos, otra vez sufro por ustedes como una madre que da a luz hasta que en realidad sean como Cristo. 20Cómo quisiera estar ahora entre ustedes y hablarles de otra forma. Pero como está la situación ahora, yo no sé qué más decirles.

El ejemplo de Sara y Agar

21Algunos de ustedes quieren estar bajo la ley. Díganme, ¿ustedes saben lo que dice la ley? 22La Escritura dice que Abraham tuvo dos hijos: uno nació de una esclava y otro de una mujer libre. 23El hijo de la mujer esclava nació por decisión humana, pero el hijo de la mujer libre nació por promesa de Dios.

24Todo esto es simbólico. Las mujeres representan dos pactos entre Dios y su pueblo: un pacto representado por Agar, tuvo lugar en el monte Sinaí[b], y da a luz un pueblo para esclavitud. 25Agar representa el monte Sinaí en Arabia, y corresponde a la Jerusalén de hoy que está en esclavitud junto con el pueblo que ha dado a luz. 26En cambio, la Jerusalén del cielo es como la mujer libre y ella es nuestra madre. 27Así dice la Escritura:

«¡Alégrate tú, mujer que no puedes
tener hijos!
Tú que nunca has dado a luz.
Grita de alegría
porque no has sentido los dolores
de parto.
La mujer abandonada tendrá más
hijos
que la mujer que tiene esposo».[c]

28Isaac nació como resultado de esa promesa. Hermanos, ustedes también son hijos de la promesa. 29Pero, uno de los hijos de Abraham, quien nació por decisión humana, trataba mal al otro hijo, quien nació por el poder del Espíritu. Eso mismo sucede ahora. 30¿Pero qué dice la Escritura? «Echa fuera a la mujer esclava con su hijo. El hijo de la mujer libre recibirá todo lo que tiene su padre. En cambio, el hijo de la mujer esclava no recibirá nada».[d] 31Por eso, hermanos, nosotros no somos hijos de la mujer esclava, sino de la mujer libre.

Mantengan su libertad

5 1Ahora somos libres porque Cristo nos liberó. Manténganse firmes en la libertad y no vuelvan a la esclavitud. 2Yo mismo, Pablo, les pido que escuchen lo que les digo. Si se someten a la ley de la circuncisión, entonces Cristo no podrá ayudarlos. 3Una vez más les testifico a todos: los que se circuncidan están obligados a cumplir todo lo que dice la ley. 4Si ustedes quieren estar bien con Dios por la ley, entonces se habrán apartado de Cristo, se habrán alejado del generoso amor de Dios. 5Por el Espíritu recibimos la esperanza de que Dios nos va a aprobar por la fe. 6En Jesucristo no importa si uno tiene la circuncisión o no, lo que importa es la fe que trabaja por medio del amor.

7Ustedes corrían muy bien, ¿quién los convenció de no seguir corriendo por el camino verdadero? 8Eso no viene de Dios, quien los eligió. 9¡Ojo! «Sólo un poco de levadura fermenta toda la masa». 10Tengo confianza en el Señor de que no van a pensar de otra manera. Hay alguien que los está confundiendo con esas cosas, pero Dios lo castigará, no importa quién sea.

11Hermanos, si yo enseñara que los hombres deben ser circuncidados, ¿por qué sufro persecución? Si yo todavía

[a] ***4:17* Esa gente** Los maestros falsos que hacían daño a los creyentes en Galacia. Ver Gá 1:7.
[b] ***4:24* monte Sinaí** Montaña donde Dios entregó sus mandamientos a Moisés. Ver Éx 19 y 20.
[c] ***4:27*** Cita de Is 54:1.
[d] ***4:30*** Cita de Gn 21:10.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

enseñara que los hombres deben circuncidarse, entonces lo que enseño acerca de la cruz no me causaría ningún problema. [12]Me gustaría que esos que los están confundiendo llegaran de una vez hasta el extremo de castrarse[a].

[13]Hermanos, Dios los ha llamado para ser libres. Pero no permitan que la libertad sea una excusa para complacer sus deseos perversos. Mejor ayúdense los unos a los otros siempre con amor. [14]Pues toda la ley se puede resumir en una sola frase: «Ama a tus semejantes como a ti mismo».[b] [15]Pero si ustedes siguen atacándose y haciéndose daño unos a otros, van a terminar por destruirse todos.

El Espíritu contra la carne

[16]Por eso les doy este consejo: dejen que el Espíritu guíe su vida y no complazcan los deseos perversos de su naturaleza carnal. [17]Nuestra naturaleza carnal desea lo que está en contra del Espíritu y el Espíritu desea lo que está en contra de la naturaleza carnal. Los dos se oponen. Por eso resulta que ustedes no están haciendo lo que realmente quieren, [18]pero si se dejan guiar por el Espíritu, quedan libres de la ley[c].

[19]Está muy claro que las cosas que hace nuestra naturaleza carnal son: inmoralidad sexual, impureza, descontrol, [20]idolatría, participar en brujerías, odio, discordia, celos, iras, rivalidades, peleas, divisiones, [21]envidias, borracheras, parrandas y otras cosas parecidas. Ya les advertí contra eso y ahora les vuelvo a decir lo mismo, que todos los que hacen eso no tendrán parte en el reino de Dios.

[22]En cambio, el Espíritu produce amor, alegría, paz, paciencia, amabilidad, bondad, fidelidad, [23]humildad y dominio propio. No existe ninguna ley en contra de esas cosas. [24]Todos los que pertenecen a Cristo han crucificado su naturaleza carnal con sus pasiones y sentimientos egoístas. [25]Ya que el Espíritu nos da vida, debemos dejarlo que nos guíe. [26]No seamos orgullosos, ni envidiosos ni causemos peleas entre nosotros mismos.

Ayudémonos unos a otros

6 [1]Hermanos, es posible que alguno de ustedes caiga en la trampa del pecado. Ustedes, que son guiados por el Espíritu, acérquense a él y ayúdenle a corregir su error. Pero ¡ojo!, háganlo con humildad, pues ustedes también pueden caer en tentación. [2]Ayúdense cuando se encuentren en problemas, pues así estarán cumpliendo la ley de Cristo. [3]Si alguno se cree muy importante cuando en realidad no lo es, se está engañando a sí mismo. [4]Cada uno debe evaluar sus propios actos y estar satisfecho de sus logros sin compararse con los demás. [5]Que cada uno cumpla sus propias responsabilidades.

[6]El que está aprendiendo el mensaje de Dios debe compartir lo que tiene con el que le está enseñando.

[7]No se engañen ustedes mismos, porque de Dios no se burla nadie. Uno cosecha lo que siembra. [8]Quienes siembran únicamente para complacerse a sí mismos sólo cosecharán de ello la destrucción. Pero el que siembra para agradar al Espíritu, cosechará la vida eterna. [9]No debemos cansarnos de hacer el bien. Si no nos rendimos, tendremos una buena cosecha en el momento apropiado. [10]Siempre que podamos, hagamos el bien a todos, especialmente a los que pertenecen a la familia de la fe.

Pablo termina su carta

[11]Les escribo de mi puño y letra. ¡Miren con qué letras tan grandes les estoy escribiendo! [12]Hay quienes los están obligando a circuncidarse para que ellos sean aceptados por los demás. Tienen miedo de ser perseguidos si siguen solamente la cruz de Cristo. [13]Esos hombres que tienen la circuncisión no obedecen completamente la ley; sin embargo, quieren que ustedes sean circuncidados. Así ellos podrán presumir de haberlos obligado a ustedes a llevar esa marca en el cuerpo.

[a] ***5:12* castrarse** Pablo utiliza esta idea porque es similar a la idea de circuncisión. Esto muestra el disgusto de Pablo con los falsos maestros.
[b] ***5:14*** Cita de Lv 19:18.
[c] ***5:18* ley** Un sistema de leyes, como la ley de Moisés.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

14Espero que yo nunca presuma de esas
cosas. Sólo quiero presumir de la cruz
de nuestro Señor Jesucristo. A través
de Cristo, el mundo ha sido crucificado
para mí y yo para el mundo. 15En realidad
tener la circuncisión o no tenerla, no sig-
nifica nada. Lo que de verdad importa es
la nueva creación que Dios está haciendo.
16Que la paz y la compasión de Dios estén
con todos los que ajusten su vida a esta
norma y con todo el pueblo de Dios.[a]

17Por lo demás, les pido que no me
causen más sufrimientos, porque tengo
cicatrices en mi cuerpo que muestran que
pertenezco a Jesús.

18Hermanos, que nuestro Señor Jesu-
cristo los bendiga en abundancia. Así sea.

[a] ***6:16*** **todo el pueblo de Dios** Textualmente *el Israel de Dios.*

© 2014 La Liga Bíblica Internacional

La Liga Bíblica Internacional y sus socios globales suministran Biblias a millones de personas que todavía no tienen la esperanza que da vida que se encuentra en la Palabra de Dios. Cada compra de una Biblia en la versión La Palabra de Dios para todos™ hace posible la impresión de una Biblia para una persona que necesita la Palabra de Dios en algún lugar del mundo. Para suministrar Biblias a mucha más gente, por favor haga una donación a www.bibleleague.org o póngase en contacto con nosotros en la Liga Bíblica Internacional, 1 Bible League Plaza, Crete, IL 60417, USA. La Liga Bíblica Internacional existe para desarrollar y proporcionar traducciones bíblicas de fácil lectura y comprensión y recursos bíblicos a las iglesias y a los aliados estratégicos que ayudan a que la gente conozca a Jesús.

© 2014 La Liga Bíblica Internacional.

La Biblia: La Palabra de Dios para todos™ (PDT™)
© 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.
Mapas, Ilustraciones © 2012–2013 La Liga Bíblica Internacional.
Todos los derechos reservados.

Para fines no comerciales, pueden citarse o reimprimirse hasta 1000 versículos sin permiso escrito de La Liga Bíblica Internacional. Sin embargo, la extensión de la cita no debe constar de un libro completo ni abarcar más del 50% de la obra en que es citada. Se debe mencionar la propiedad literaria así:

> Texto tomado de La Biblia, La Palabra de Dios para todos™ (PDT™) © 2005, 2008, 2012 La Liga Bíblica Internacional.

Cuando se citen textos de esta versión en publicaciones de distribución gratuita tales como boletines de iglesias, órdenes de presentación de servicios, afiches, transparencias y otros medios audiovisuales, las iniciales PDT de esta versión deben aparecer al final de cada cita. Autorización para citar o reimprimir textos con fines comerciales, que excedan de 1000 versículos, o cualquier otra autorización, debe solicitarse por escrito a La Liga Bíblica Internacional.

LigaBíblica
INTERNACIONAL

La Liga Bíblica Internacional
1 Bible League Plaza
Crete, IL 60417
EE.UU.
Teléfono: (866) 825-4636
E-mail: permissions@bibleleague.org
Internet: laligabiblica.org

Descargas gratuitas: www.bibleleague.org/downloads
Descargas gratuitas: laligabiblica.org